

***Ruptura de imágenes y emergencia de viejos temas en un contexto modernizado:  
decisiones metodológicas en un estudio de pluriactividad en chacareros  
extrapampeanos***

*Dra. Mónica Bendini* \*  
*Lic. María Belén Alvaro* \*

Introducción

En el actual contexto de mundialización, algunas cuestiones ocupan la atención reciente de los estudios rurales, referidas principalmente a la comprensión de las nuevas relaciones entre agricultura y sociedad rural, así como hacia la interacción entre homogeneización/diversidad, modernización excluyente/persistencias. Surge un interés renovado en estudiar la pluriactividad y en diferenciar situaciones y sujetos que asumen ocupaciones agrarias exclusivas o combinación de actividades. Tomamos como base un trabajo de investigación<sup>1</sup> donde se intenta revertir imágenes naturalizadas al respecto, mostrando la complejidad conceptual del fenómeno, su diversidad y los condicionamientos y estrategias que lo orientan objetivamente; esta ponencia tiene el propósito de reconstruir el marco teórico metodológico y los caminos entre los planos de las ideas y de los datos (Mora y Araujo, 1980), a manera de su trastienda (Wainerman y Sautu, 1997). Se pasa revista a: la pregunta de investigación; la tematización e hipótesis; la teoría sustantiva y las dimensiones de análisis; las variables contextuales y la unidad de análisis; datos y hallazgos; y tránsito del plano empírico al teórico. Este recorrido da cuenta de las formas de triangulación en el abordaje -de procedimiento y fuente- en la construcción social de los datos y de los principales momentos de esa investigación empírica en el campo de la sociología agraria. Explicitamos el abordaje focalizado del estado del arte que delimita sustantivamente el proceso de búsqueda de conocimiento no sin resignificación posterior; y también el grado de avance del conocimiento a nivel referencial. Por último concluimos

---

\* Doctora en Sociología. Docente e Investigadora de la Universidad Nacional del Comahue. Directora del Grupo de Estudios Sociales Agrarios GESA. Directora de la Tesis de doctorado de la Universidad Nacional de Luján de la Lic. María Belén Alvaro. [rtbendin@uncoma.edu.ar](mailto:rtbendin@uncoma.edu.ar)

\* Docente e Investigadora de la Universidad Nacional del Comahue. Doctoranda en la Universidad Nacional de Luján. [mabalvaro@yahoo.com.ar](mailto:mabalvaro@yahoo.com.ar)

<sup>1</sup> El desarrollo de la presente ponencia reúne los avances de los trabajos de investigación PIP CONICET 6528 “*Pluriactividad en los chacareros del Alto Valle*” y de la tesis de Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Nacional de Luján de la Lic. María Belén Alvaro.

con una reflexión analítica que deja abierto nuevos interrogantes

### **La pregunta de investigación y la propuesta sustantiva**

A propósito de los análisis sociales retomamos a Göran Theborn cuando reflexiona acerca de la sociología del conocimiento y nos alerta sobre el desafío cognitivo en las ciencias sociales a nivel mundial, desafío que podemos apropiarnos como mandato “En calidad de cientistas sociales trabajamos siempre en un espacio social. Donde quiera que estemos como seres sociales, nuestro trabajo se da en un espacio de nuestra imaginación intelectual y en un espacio de investigación empírica. La práctica de nuestro medio y de nuestro tiempo tiende a tomar ese espacio evidente por si mismo “natural”, por eso acarrea la ausencia de reflexividad social, lo que la enflaquece, debilita y toma estrecho el análisis” (Theborn, 2006: 77).

Los estudios agrarios argentinos implementan abordajes cuantitativos y cualitativos (Giarracca et al , 1995) en sus estrategias de investigación; en este caso focalizamos aquellos referidos a los comportamientos ocupacionales que permiten diferenciar a los productores exclusivamente dedicados a la actividad agraria, de aquellos otros que desarrollan una pluralidad de actividades agropecuarias y no agropecuarias como también las formas en que tales prácticas se expresan en un contexto de producción concreto y la función que asumen para los sujetos sociales.

La temática sustantiva de nuestra investigación queda centrada en dos interrogantes. Por un lado, nos preguntamos sobre los comportamientos ocupacionales diferenciales de los chacareros en una zona tradicional del alto Valle, según niveles socio-económicos de productores que la ponen en práctica en el marco de organización familiar de la producción. El segundo interrogante dirige nuestra mirada al lugar que asume la exclusividad agraria o la combinación de actividades desde adentro o desde afuera respecto de la unidad chacra, al sentido y a la función de tales comportamientos en tanto estrategias de reproducción social tanto de persistencia como de acumulación, Esto nos lleva a situarla en las trayectorias familiares y nos preguntamos si la pluriactividad se asume como combinación simultánea o escalonada en el tiempo y si resulta ser una estrategia nueva o no novedosa pero resignificada en un contexto de crecientes desafíos para la reproducción de los chacareros del Alto Valle, en Río Negro.

Más allá de visiones establecidas en torno a la pluriactividad y la multiinserción y más allá de imágenes existentes de los chacareros del Alto Valle en tanto productores agrarios exclusivos, nos propusimos avanzar en el conocimiento del grado de presencia y de las situaciones en que asumen la pluriactividad o la exclusividad agraria los chacareros de esa región agrícola con alta especialización productiva. Es decir, analizar, en tanto desmenuzamiento de la complejidad que involucra el tema, los comportamientos ocupacionales y sus sentidos e interpretar las funciones y los contextos de dichas estrategias que involucran a los productores y sus familias.

Comenzamos haciendo una visita a los estudios rurales clásicos y contemporáneos sobre pequeña producción y sobre productores familiares capitalizados con el objetivo de delimitar las características que los definen como tipo social para luego conceptualizar al chacarero como sujeto histórico regional a manera de nuestra teoría sustantiva (Sautu, 2003). A manera de marco referencial presentamos la constitución y papel confirmativo de los chacareros en la colonización y en la consolidación del complejo y posterior reestructuración, el desarrollo de la actividad agrícola que identifica la región en tanto condición de las dinámicas ocupacionales y estrategias de reproducción de estos productores. Presentamos aportes empíricos de datos secundarios y primarios, reflexiones analíticas e interrogantes emergentes a nivel teórico.

### **Tematización, hipótesis y marco teórico-metodológico**

En este intento de ruptura de imagen naturalizada (Barreiro, 1975), de descomponer esa aparente homogeneidad en la conducta de los chacareros, en tanto productores primarios -independientes o no integrados en la cadena-, estamos trabajando en una investigación<sup>2</sup> y lo que presentamos en esta ponencia son avances de la misma y de una tesis doctoral de una investigadora del equipo<sup>3</sup>.

El objetivo es no sólo constatar la existencia de la pluriactividad sino mostrar situaciones ocupacionales y estrategias familiares diferenciales en que se concreta la exclusividad agraria o la combinación de actividades de estos productores familiares capitalizados diferenciados socialmente al interior del grupo chacarero. La indagación central radica en

---

<sup>2</sup> GESA - CONICET PIP 6528

<sup>3</sup> Tesis doctoral de Belén Alvaro, avance final en UNLu

la manera en que la familia chacarera valletana se reproduce desde posiciones determinadas en la estructura social a través de inserciones ocupacionales diferenciadas o/y combinadas, entre otras prácticas. Si bien la investigación empírica se sitúa en el contexto de modernización excluyente de las últimas décadas, incluye a la familia en su acceso generacional y en sus salidas y entradas ocupacionales a la unidad chacra, que junto a las características sociodemográficas de los integrantes, entendemos coadyuvan a la comprensión de la opción asumida (ocupación diferenciada o combinación de ocupaciones) incluyendo en esta última no sólo combinaciones simultáneas sino sucesivas o escalonadas.

En este sentido, y tal como señala Murmis (1991) es relevante la comprensión de los mecanismos que construyen las unidades familiares en un tiempo y lugar concretos, para reproducir sus condiciones de producción y relacionar sus capacidades internas de organización con las demandas de la economía capitalista. Algunos de estos mecanismos -como el caso de la pluriactividad- son parte de la historia de sus prácticas, retenidos ahora como pautas para la organización de estrategias que los datos agregados -como son encuestas y censos- aún no reflejan plenamente. Así, consideramos como Bonaudo la importancia de trabajar desde “otras maneras de mirar, que nos proporcionan nuevos modos de abordaje, donde se recuperan análisis de las unidades productivas que matizan las diversas tramas relacionales que se estructuran, favoreciendo un acceso a la estancia o chacra no sólo desde la complejidad productiva y social, sino recuperando su interioridad (...)” (2007:18)

La estrategia metodológica consiste en el análisis de datos secundarios y primarios agregados y estudio de casos en perfiles sociodemográficos y ocupacionales según capital acumulado, actividad extrapredial diferenciada o combinada y origen de la pluriactividad. Las situaciones emergentes adquieren sentido en el contexto de actividad productiva histórica que caracteriza la región y de las trayectorias familiares.

Partimos constatando en la literatura especializada la diversidad de situaciones ocupacionales y de estrategias pluriactivas en otras zonas del país y nos propusimos indagar acerca del papel de oportunidad para la persistencia o la acumulación y acerca del carácter temporal de adopción de dichas estrategias (Bendini, Murmis y Taskoumagkos, 2008).

La explicitación de las hipótesis de trabajo permite recorrer el camino en la construcción social de los datos: La primera hipótesis de trabajo postula que frente a los desafíos de las nuevas lógicas productivas empresariales y a escala, los chacareros despliegan diversas estrategias de reproducción social -sostenimiento y expansión- a partir de prácticas ocupacionales exclusivas agrarias o pluriactivas, entre otras. La segunda hipótesis de trabajo enuncia que los comportamientos ocupacionales se expresan en una diversidad de situaciones diferenciadas o combinadas según posicionamientos sociales y dinámicas familiares. La tercera hipótesis de trabajo plantea que esos comportamientos ocupacionales, inculidas las entradas y salidas a la pluriactividad en las trayectorias, están condicionados temporo- espacialmente y orientados según capacidades, disponibilidades y decisiones; o sea, que forman parte de las estrategias de vida construidas por las familias chacareras en sus distintas generaciones.

La tematización particular de esta ponencia podemos sintetizarla en las respuestas teórico-metodológicas tal como propone Vasilachis (1993):

¿Desde dónde? Frente a imágenes de ocupaciones diferenciadas nos interesa poder interpretar la importancia de las combinaciones de actividades y poder ampliar la imagen ocupacional de los chacareros (Murmis, 2008).

¿Qué? Focalizamos la mirada en los comportamientos pluriactivos y exclusivos agrarios de los chacareros frutícolas: trabajos concretos prediales y extraprediales, su “principalidad”, contextos y funciones.

¿Dónde? En el Alto Valle, zona tradicional de la cuenca frutícola y, en particular, para la construcción de perfiles de chacareros en la localidad de Allen por integrar una de las primeras colonias en el Valle y su importancia en la consolidación de la actividad frutícola con matriz de base familiar. El estudio acotado a un espacio geográfico entendemos no implica un recorte arbitrario de los procesos o del espacio social que construyen los actores y sus relaciones. Más bien intentamos centrar el análisis en un punto de anclaje local donde los rasgos regionales se presentan más claramente destacados.

¿Cómo? Mediante revisión bibliográfica focalizada en producción familiar, chacareros, y pluriactividad; análisis de datos secundarios (censos nacionales y provinciales); y

primarios (hallazgos en entrevistas con bajo grado de estructuración, encuestas y estudio instrumental de casos).

Luego de analizar la información secundaria, previo control de consistencia y comparabilidad de las fuentes, procedimos a la elaboración del diseño muestral para la recolección de los datos primarios. Siguiendo la clasificación de Galtung (1978) optamos por un muestreo de escalón múltiple a productores pluriactivos y exclusivos<sup>4</sup>. Realizamos un análisis agregado de los datos y para el abordaje a nivel de los sujetos (productor y familia) construimos perfiles a través de un estudio instrumental de casos. Para el análisis de datos primarios agregados y por perfiles se construyeron tres índices (Tsakoumagkos, 2007) a los fines de sintetizar los aspectos económicos de las explotaciones; las características sociales de los encuestados; y la composición laboral.

Avanzamos analizando casos singulares que entendemos genéricos para profundizar los comportamientos ocupacionales en las situaciones básicas agraria exclusiva y pluriactiva y esta última dicotomizada por origen. “Desde adentro” donde la combinación de actividades surge de la utilización de capital agrario subutilizado o de situaciones de incapacidad de absorción “exitosa” en la parcela, las pueden dar lugar al inicio de trayectorias pluriactivas (Murmis, 2008); o “desde afuera” desde donde se hace la entrada a la unidad chacra, es decir desde otras actividades o inserciones extra-agrarias que permiten la acumulación de un cierto capital o acceso por herencia después de salidas de lo agrario en generaciones anteriores o a lo largo de la misma trayectoria familiar.

En este sentido y a través del estudio instrumental de casos (Stake, 2005) construimos perfiles ocupacionales de productores exclusivos agrarios (en la unidad chacra) y pluriactivos/pluriinsertos según origen (desde adentro y desde afuera) en base al capital acumulado. Este análisis horizontal de condiciones y comportamientos de los sujetos - productor y familia- está contextualizado en los acápites anteriores que los sitúa en el modo social relacional donde están presentes relaciones de poder, el acceso al capital y a los

---

<sup>4</sup> Muestreo de escalón múltiple (no probabilístico por cuotas y proporcional de acuerdo a la distribución por tamaño de la unidad según Censo de Areas bajo Riego (CAR 2005), y en el último escalón intencional a productores pluriactivos - p.p- y exclusivos). Para la zona tradicional en su conjunto donde se trabajó en dos localidades (Cipolletti y Allen) la muestra empírica es de 49 casos. Para Allen, la muestra empírica de productores quedó constituida por 3 p.p. (productores pluriactivos) de 0 a 4,9 ha; 6 p.p. de 5 a 14,9 ha; 3 p.p. de 15 a 24,9 ha y 4 p.p. de 25 a 49,9 ha; como casos control 2 p. agrarios exclusivos y 2 p. de 50 ha y más, 1 p.p y 1 p. agrario exclusivo

recursos, y a la capacidad de influir en los otros (Bourdieu, 1999).

Mostrar los sujetos en los perfiles, con situaciones ocupacionales concretas entendemos profundiza el conocimiento analítico. Los casos ilustran diferentes estrategias en torno a las actividades prediales y no prediales que asumen las familias chacareras. Pueden leerse como una manifestación de formas adaptativas al proceso general de inserción globalizante, el que incluye la adopción de nuevas prácticas y/o el desarrollo de viejos rasgos en un contexto modernizado. La pluriactividad o, más en general, la pluriinserción, es una de esas formas, pero no asociada únicamente a estrategias defensivas o de sostenimiento o salvataje sino que también incluye combinaciones ligadas a la expansión y acumulación.

En ese marco entendemos que las condicionantes estructurales direccionan, limitan o facilitan los comportamientos de los actores, sobre las cuales los chacareros despliegan estrategias de vida a partir de los recursos (económicos, materiales y simbólicos) de que disponen. Estos condicionantes estructurales subyacen y orientan las estrategias<sup>5</sup> mediante las cuales los ocupantes desde distintas posiciones intentan, individual o colectivamente salvaguardar o mejorar su posición. Por otro lado, tener en cuenta estos mecanismos de inserción en distintas actividades y sectores no constituye un rasgo aislado sino que los sujetos agrarios adoptan esas conductas como parte de las estrategias familiares de reproducción social (Alvaro, 2006, 2008).

En síntesis, presentamos un análisis horizontal de los datos primarios por productor y familia, con una selección de casos por situación comportamiento ocupacional (agrario exclusivo o pluriactivo), y por origen “desde adentro” o “desde afuera”) e introducimos la diferenciación entre simultánea y escalonada.

La descripción de los casos da cuenta de sus posicionamientos en los índices económico, social, laboral<sup>6</sup>, algunas características socio-demográficas, ubicación generacional como

---

<sup>5</sup> Definidas por Bourdieu y Wacquant como “líneas de acción objetivamente orientadas y socialmente inteligibles” (1995: 28)

<sup>6</sup> El indicador E de capital agrario de la EAP de cada entrevistado, resulta de la fórmula  $[(T \cdot K) 100/70]$ . Su magnitud=100 determina una EAP de 25 ha. totales cuya capitalización está en un nivel promedio respecto de las cinco dimensiones. T es la superficie total de cada EAP. K es un índice económico que puede asumir una magnitud teórica total entre 0 y 5, resultado, a su vez, de la sumatoria de cinco dimensiones cada una de las cuales puede asumir una magnitud también teórica entre 0 y 16. Dichas dimensiones son: (a) Superficie frutícola (manzanas + peras)/superficie total. (b) Superficie peras/superficie frutícola. (c) Superficie manzanas en espaldera/superficie manzanas. (d)

chacareros, trabajos concretos de la familia, otras ocupaciones o inserciones y su principalidad, momento, significado y función de la combinación de actividades.

Asimismo, la información primaria obtenida de encuestas se complementó con otras técnicas cualitativas de recolección, tales como observación, relatos de vida e información documental. La combinación de técnicas en etapas sucesivas (Gallart, 1993) dotó al estudio de una doble aproximación analítica, documental y vivencial; como también cuantitativa y cualitativa.

### **Teoría sustantiva y dimensiones de análisis**

Hablar de producción familiar significa introducirnos en un debate complejo y de actualidad por su transferencia para la acción. En los estudios rurales, los debates en torno a la producción familiar y la agricultura capitalista se han caracterizado por la mirada desde sus lógicas y condicionamientos en la modernización y su inserción en los procesos de cambio; como también aquellos basados en interpretaciones de los clásicos sobre la pequeña producción, las situaban como categorías aisladas, y en descomposición progresiva de la primera. Sin embargo, la presencia de formas familiares de producción, la inserción de algunos tipos de productores familiares en mercados de calidad y las transformaciones al interior del conjunto, han dado cuenta de su capacidad de persistencia, resistencia y en algunos casos de expansión. Una revisita a Kautsky (1898) nos introduce en la historicidad del planteo y nos abre interrogantes, expresa respecto de los límites de la agricultura capitalista que la evidencia empírica no demuestra que el “dogma marxista” sea falso, sino solamente que el proceso de decadencia de la pequeña empresa es un proceso extremadamente complicado en el cual se entrecruzan múltiples

---

existencia=1 o inexistencia=0 de variedades nuevas de manzanas multiplicado por superficie manzanas en espaldera/superficie manzanas. (e) existencia=1 o inexistencia=0 de buenas prácticas multiplicado por superficie frutícola/superficie total. El número de la fórmula, resulta de  $25 \times 2,8 = 70$ ; donde 25 ha. es el tamaño promedio de los estratos de mayor interés de nuestra investigación y 2,8 es la magnitud media del índice K para nuestros relevamientos; en consecuencia, 70 representa una EAP de 25 ha. con dotaciones de capital agrario promedio. El indicador S de nivel socioeconómico de cada entrevistado, puede asumir una magnitud teórica entre 0 y 5, resultado de la sumatoria de tres dimensiones: educación, residencia y correo electrónico, asignando mayor ponderación a las dos primeras: (a) Nivel educativo: bajo=0, medio=1 y alto=2. (b) Residencia: residencia en la chacra=1, residencia en el pueblo=2. (c) Disponibilidad de correo electrónico: No dispone=0, dispone=1. Ha sido dicotomizado según que su magnitud sea superior o inferior al promedio (3,48). El indicador L de composición laboral, resume la proporción entre trabajo F familiar y NF, no familiar, incluyendo tanto al trabajo permanente como al transitorio debidamente equiparado. La fórmula aplicada a cada entrevista es (F/NF). En consecuencia, cuando su magnitud es mayor que 1, predomina el trabajo familiar y, cuando su magnitud es menor que 1, predomina el trabajo asalariado (Tsakoumagkos, 2007).



tendencias contrastantes, que puede aún turbarlo o retardarle y, aquí y allá, mostrarlo exteriormente con signos contrarios pero que, en realidad, no pueden detenerlo.

Intentamos en este trabajo ir más allá de la caracterización de los componentes del tipo familiar capitalizado, incorporando aportes teóricos que contribuyen a la comprensión de las dinámicas de organización, su constitución, reproducción y transformación como sujetos agrarios. Para ello, revisamos al respecto aportes significativos de algunos autores<sup>7</sup>.

Murmis señala el caso de las unidades familiares capitalizadas como situado en procesos teóricos de descomposición “hacia arriba” de las unidades campesinas, por “expansión vía tierra y contratación de asalariados” (Murmis, 1991). La combinación tierra-trabajo familiar se ve mediada por el control de un activo, esto es, una acumulación previa que funciona como capital (en el caso del Alto Valle la tierra capital y sus mejoras), condiciona el desarrollo del ciclo productivo; se encuentra en ella presente la relación constitutiva de la economía capitalista.

Por su parte, Chia (1995, en Tort y Román, 2005:38) señala que “toda explotación agrícola familiar cumple una función de producción, una función de consumo, y una función de acumulación de patrimonio”. La presencia simultánea de estas tres funciones en un mismo lugar confiere a la explotación agrícola una lógica propia que puede denominarse lógica familiar de producción/reproducción. En ella las decisiones productivas no están exclusivamente asociadas a la subsistencia del grupo familiar, como en el caso campesino, pero tampoco pueden ser colocadas como decisiones racionales de tipo empresarial, sino más bien limitadas por el cumplimiento de las funciones precedentes.

Friedmann (1991) define la explotación familiar como una unidad de producción agrícola cuya fuerza económica es suficiente para servir de base económica a una familia y en la cual el trabajo es llevado a cabo, mayoritariamente, por los miembros de la familia. Esta definición resalta los tres factores constitutivos del tipo familiar puro: unidad de producción-trabajo-familia, y contempla la posibilidad de que el trabajo familiar precise

---

<sup>7</sup>A partir de aquí se incorporan algunos resultados presentados en Informe final Tesis doctoral de Alvaro (2008) y de Informes de avance Proyecto PIP CONICET 6528.

ser reforzado en algunos momentos del ciclo con trabajo no familiar. Respecto de la forma de inserción de la explotación familiar en los mercados, la autora profundiza en este aspecto adoptando el concepto de “empresa familiar” (Friedmann, 1986) para colocar al tipo familiar capitalizado como un tipo de unidad de producción mercantil simple que si bien depende del mercado de productos para su reproducción, se comporta de modo distinto a las típicamente capitalistas, y donde la sobrevivencia como empresa se logra a través de la adaptación a los cambios de precios relativos, incrementos en la productividad y la composición orgánica del capital, gobernada por precios de mercado, aún en desmedro de las condiciones de vida de sus propietarios.

Desde una perspectiva que conecta los estudios sobre la producción familiar con la historia agraria de la región extrapampeanas en estudio, Archetti y Stolén (1975), abordan las particularidades del tipo productivo en estudios denominando “farmer” al “modo de producción que combina el trabajo doméstico y trabajo asalariado, y que acumula capital” a través del fin último de generación de excedente y sitúan al tipo de producción familiar como un modo cualitativamente original de producir. Utilizan el término “chacarero” para designar a un tipo de actividad productiva, la de los de los colonos, en la que “el proceso global de trabajo no depende del desarrollo del ciclo doméstico, sino sólo una parte de él”. No obstante, “chacarero” resulta ser una categoría social cuestionable. El vocablo encierra para Albadalejo y Bustos Cara (2008), una percepción mucho más igualitaria de lo que es en realidad la vida social de este actor, cuya diversidad de comportamientos y elaboración de estrategias productivas frente a las crisis está cuestionando la imagen del “chacarero” como factor de identidad común. Sin embargo, le adjudican un papel importante en las representaciones y actitudes de estos hombres de campo destacando, un sentimiento de identidad común que parece todavía bien presente en el discurso.

Las dificultades que tienen los chacareros pampeanos para su reproducción en el contexto capitalista actual llevan a Balsa (2006) a señalar la profundización de los procesos de mercantilización de las unidades chacareras, las cuales sufren procesos de transición “desde unidades mercantiles simples hacia empresas típicamente capitalistas” (Balsa, 2006) modificando desde las bases el modo de vida de los chacareros.

Respecto de las ocupaciones y su combinación, en base al avance de la investigación en curso ya referenciada, se recogen aportes conceptuales focalizados para el abordaje de la pluriactividad en los chacareros<sup>8</sup>: “En el trabajo de Neiman y otros se establece el deterioro de las condiciones económicas como factor que lleva a la pluriactividad. Se identifica así un factor o, más bien, el factor que genera la pluriactividad; en el mismo trabajo se hace referencia luego a la existencia de pluriactividad en situaciones en que existe tal deterioro como determinante dando así una visión explicativa de la pluriactividad que la ligaría a las situaciones de crisis. En trabajos de Craviotti nos encontramos con la situación inversa en tanto se presenta a la pluriactividad ligada a movimientos ocupacionales basados en el control de capital extraagrario. En Cucullu y Murmis aase examinan casos que en su mayoría corresponden a niveles socioeconómicos medios o altos. Gras encuentra una pluralidad de significados de la pluriactividad y una mayoritaria presencia de familias pluriactivas en todos los tamaños de las explotaciones agropecuarias tanto con procesos de persistencia como de expansión de éstas. González y otros asocian la pluriactividad a estrategias de persistencia adaptativas como de entrada a la actividad agropecuaria. Murmis y Feldman, al analizarla como combinación de actividades y de tipos de relaciones sociales, incluyen casos de dinámicas inicialmente pluriactivas hasta culminar en una monoactividad cuando es satisfactoria la escala de acumulación alcanzada en una actividad” (Bendini, Murmis y Tsakoumagkos, 2008 f/e).

### **Grado de avance referencial**

En el Alto Valle del río Negro, se consolidó durante el siglo XX una matriz productiva inicial de base familiar<sup>9</sup>. Desde entonces, estos sujetos identitarios regionales han persistido no sin transformaciones y con distinto protagonismo, en las distintas fases del desarrollo de su actividad principal, la fruticultura: expansión y capitalización a mediados del siglo pasado; y en períodos más recientes, paulatina descapitalización e inclusión subordinada (Bendini y Tsakoumagkos 2004) que fragilizan sus condiciones de reproducción (Alvaro y Preiss, 2006).

---

<sup>8</sup> Alvaro (2006); Bendini y Tsakoumagkos (2007); Bendini, Murmis y Tsakoumakos (2008)

<sup>9</sup> Analizando la organización social del trabajo, la matriz inicial fue de base familiar pero con empleo de mano de obra asalariada, mayoritariamente estacional, proveniente de Chile.

Si bien el posicionamiento social de este sujeto agrario no ha permanecido estático, han permanecido constantes los atributos que autores regionales (Bendini y Tsakoumagkos, 2002 y 2003; Bandieri y Blanco, 2004) utilizan para definirlos. Así, este tipo de productor primario se caracteriza por la propiedad de un pequeño o mediano monte frutal, y el trabajo directo del productor y/o algunos miembros de su familia en los trabajos de la parcela (debate actual sobre el alcance definicional del trabajo directo: manual y/o de gestión). Se agrega la contratación de trabajadores transitorios ya inicial, y -dependiendo del amplio rango de capitalización existente- la utilización de trabajo asalariado permanente. Esta definición lo estaría encuadrando dentro de la categoría "farmer" (Archetti y Stolén 1975), de presencia significativa histórica en otras regiones argentinas.

En la región en estudio, "chacarero" es un término que alude a un productor que combina la propiedad de un pequeño o mediano monte frutal, el trabajo familiar y el uso de trabajadores transitorios o, según los casos, trabajo asalariado permanente (Bendini y Tsakoumagkos, 2003 y 2004), cuyo grado de capitalización se inscribe dentro de un rango muy amplio. Más allá de las transformaciones cuantitativas y cualitativas en el desarrollo de la actividad frutícola, la imagen regional está identificada, sin duda, no sólo con las manzanas y las peras sino también con este productor familiar.

El uso local del término "chacarero" no constituye una casualidad. Este regionalismo nos subraya, desde el discurso, el papel conformativo de los productores familiares en la estructura social agraria en ese subsector clave del agro del norte de la Patagonia. El término "chacarero" denota en el caso del Alto Valle a un productor que es gestor y trabajador directo, participa activamente en el acto de producción, pero es también un organizador y director de la producción del trabajo de otros, ya que utiliza fuerza de trabajo familiar y según los casos, fuerza de trabajo de terceros de forma temporaria o permanente (Tsakoumagkos, 2004). El chacarero es agente comercializador de primera mano de su propia cosecha; realiza en ese marco asimétrico de vinculación vertical elecciones y combinaciones posibles de colocación para optimizar el contrato de venta (Steimbregger y Alvaro, 2008).

Este tipo de unidades chacra participa plenamente de la economía capitalista, con una organización interna que atiende a las necesidades de producción y reproducción social del grupo familiar, a su vez está inserta en procesos más amplios de inserción productiva

y en los propios desafíos del contexto. La reproducción social de la familia chacarera se basa en estrategias para sostener el capital o ampliarlo: en los procesos de diferenciación hacia abajo, manifiesta un comportamiento más marcado de resistencia que la empresa típicamente capitalista, la que cuando deja de ser rentable desaparece (Alvaro, 2008).

### **Variables contextuales y la unidad de análisis**

Presentamos el contexto temporo-espacial de la actividad productiva principal como condición de las conductas ocupacionales (facilita, limita, obstaculiza). Vapñarsky y Pantediles (1987) caracterizaron la región como ciudad lineal y esa proximidad en la interfase rural urbano es un hecho que incide en el tipo de ocupaciones predominantes; y, tiene que ver con el peculiar carácter cuasiurbano de esa agricultura. El Alto Valle del río Negro conforma una región frutícola tradicional orientada desde su consolidación a la exportación. El desarrollo de fruticultura se plasma en la historia de transformaciones productivas sociales, territoriales desde el inicio de la colonización a la actualidad.

Una periodización ilustrativa del desarrollo agrario de la región distingue en forma sintética: una etapa organizativa y de consolidación de la fruticultura (fines de los años treinta a fines de los cincuenta del siglo pasado) con predominio del capital monopólico inglés en la que se consolidan los chacareros como productores frutícolas, y desarrollan estrategias productivas mas diversificadas; la etapa agroindustrial caracterizada por el predominio del capital nacional oligopsónico y modernización generalizada (en los años sesenta y principio de los setenta), esta etapa presenta un general crecimiento de la actividad de carácter incluyente, cuyos principales protagonistas fueron los agentes locales que disponían de plantaciones y galpones que les posibilitaron su integración hacia delante; etapas más recientes de profundización de la integración, de concentración y trasnacionalización, con modernización excluyente y adopción tecnológica selectiva (de Jong, Tiscornia y otros, 1994; Bendini y Tsakoumagkos, 1999, 2003)

En situaciones concretas el desarrollo no necesariamente es lineal, los chacareros perciben los momentos “buenos y malos” en la fruticultura asociados a las etapas señaladas pero también a las condiciones climáticas que adoptan un rasgo extremadamente puntual (granizo, heladas tempranas, etc.) y a sus propias carreras vitales y ciclos familiares, entre otras.

El dinamismo actual de la región se expresa en la intensificación del capital y del trabajo. Hay expansión cuantitativa, territorial y profundización del proceso de acumulación. Podemos señalar a los efectos de sus consecuencias en el sujeto chacarero las siguientes características: i) adopción tecnológica selectiva, apropiación desigual de tecnología y acceso al poder, desplazamiento de unidades y cesiones por expansión, inserciones subordinadas de los chacareros en la cadena, ii) inversiones mayores de capital en alta tecnología e incremento de escala mínima que favorece la concentración

La existencia de mayores controles de calidad en la cadena generó nuevos procesos de diferenciación y de descomposición social, con respuestas productivas (diversificación, reconversión) y ocupacionales (donde se incluye la pluriactividad), también resistencias activas de los chacareros de variada índole. y, en casos límite, la salida de la actividad por abandono, cesión de tierras o arrendamiento. (Bendini y Tsakoumagkos, 2004)

La estructura social agraria actual en el Alto Valle comprende grandes empresas agroindustriales, importantes sectores agrarios medios, y pequeñas explotaciones en manos de chacareros con pluralidad de inserciones en la reproducción social. No hay base campesina aunque se encuentran unidades de bajos recursos y unidades familiares capitalizadas en franco deterioro; sin embargo, los sujetos que las conducen no pueden considerarse campesinos. El sujeto histórico es el chacarero -productor familiar capitalizado- que inicialmente facilitó el desarrollo de la fruticultura pero a medida que el proceso de modernización avanza se encuentra limitado en sus opciones de expansión.

Podemos identificar una diferenciación histórica entre “chacareros” y “fruticultores” asociada a los procesos de integración hacia delante o hacia atrás a partir de la conformación de la agroindustria/complejo quienes detentan el mayor poder de negociación en la cadena. A fines del siglo pasado emerge una nueva diferenciación pero al interior de los chacareros, si se toma en cuenta la distinción hecha por la propia Federación que los representa, consistente en considerar de subsistencia al estrato inferior de unidades frutícolas, "pobladores" (Bendini, 1999, Bendini y Tsakoumagkos, 2002).

Las profundas transformaciones productivas ocurridas en las últimas décadas y las asociadas a la adopción tecnológica y a las orientaciones y bases de programas sectoriales, han generado a nivel discursivo, una más reciente distinción simbólica entre

chacarero y “productor”, aludiendo este último a aquél que ha logrado una inserción competitiva por un conjunto de cambios que se engloban en el término "eficiente". Las diferenciaciones estarían dando cuenta de los distintos senderos de acumulación para este conjunto de productores (Bendini y Tsakoumagkos, 2007) como también estarían revelando procesos de descomposición hacia abajo. A su vez, parecería que comienza a extenderse la imagen restringida que identifica al “chacarero” con el productor tradicional que no ha modernizado sus prácticas ni ha reconvertido su explotación.

### **Datos y hallazgos**

Los datos censales más recientes siguen revelando la persistencia y presencia de pequeñas y medianas unidades -chacras- en el Alto Valle, pero con una notable disminución en las dos últimas décadas de la participación familiar en la composición del trabajo con presencia destacada de otras actividades e inserciones del productor.

La información secundaria constata la existencia y la importancia de la pluriactividad. Los avances del trabajo de campo refuerzan y amplían estos datos. La pluriactividad parece tener una presencia más generalizada que la representación social vigente y que los registros presumiblemente por invisibilidad, ocultamiento u opacidad del fenómeno.

Los datos primarios agregados<sup>10</sup> dan cuenta de la existencia de una amplia gama de prácticas ocupacionales diferenciadas y combinadas. En los estratos superiores predomina la pluriactividad asociada a momentos de bonanza y a opciones cabales en la acumulación en tanto inversión en educación y formación superior, expansión en la propia actividad -reconversión productiva, diversificación extra-agraria- en comercio y servicios, desempeño profesional, a cargo de emprendimientos, entre otras.

El significado que tienen las otras actividades para el productor y sus familia es: 1- complementar los ingresos de la chacra; 2- ser una mejor forma de ganar dinero que la chacra; y, 3- los que la asumen para facilitar que los hijos estudien (Bendini, Murmis y Tsakoumagkos, 2008).

El carácter cuasiurbano de la agricultura, la naturaleza difusa de la demarcación urbano rural en la región ya descripta y la mayor disponibilidad de recursos en la expansión,

---

<sup>10</sup> Proviene de encuestas GESA FADECS UNCo 2007-2008 en el marco del Proyecto CONICET PIP 6528.

facilitan la inversión en educación de las segundas y/o terceras generación. El resultado se concreta en inserciones extraprediales, en puestos calificados o profesionales. La salida y entrada a la pluriactividad de familiares formados no es un fenómeno aislado, hay retornos y nuevas salidas como parte de las estrategias de vida; explica en parte que los productores al referirse a la emergencia de necesidades y prioridades en el seno de la familia señalen el acceso a la educación en un lugar destacado.

De acuerdo a algunos datos histórico-generacionales, la pluriactividad parecería, caracterizarse no tanto por su novedad, sí por una mayor intensidad dentro de las dinámicas que se generan en los espacios micro y macro rurales en las últimas décadas. El propio desarrollo de la fruticultura más las la naturaleza propia de la agricultura (influencia climática), unidas a los ciclos y dinámicas familiares; implican condiciones y oportunidades que en conjunto favorecen u obstaculizan el surgimiento o sucesión de estrategias pluriactivas.

El estudio de caso presenta una diversidad de situaciones, desde una extrema, donde es gente que se crió en la chacra y sigue siendo chacarera, es gente “de adentro”, y además no es pluriactiva actualmente; hasta los casos más extremos de nivel de capitalización donde se hace más clara la función de la pluriactividad como alternativa para la acumulación y ya no sólo como complemento. En los casos pluriactivos encontramos una diversidad de situaciones donde la función de la pluriactividad es diferenciada pero no desvinculada del nivel de capitalización. Encontramos en esos casos el significado más puro de pluriactividad en pequeños productores, que se activa y reactiva en momentos de crisis, con aumento o disminución de su incidencia de acuerdo a las combinaciones que permiten los momentos del ciclo productivo. Los cambios en la trayectoria familiar por inserciones profesionales es muchas veces una preparación para la pluriactividad agraria: se retoma la actividad de la chacra y se mantiene la actividad profesional (Murmis, 2008).

### **Del plano empírico al teórico**

Los resultados entendemos contribuyen a la ruptura de la imagen generalizada acerca del de los chacareros como productores agrarios exclusivos en el caso del Alto Valle. Mediante el develamiento de la opacidad en los registros censales, y la combinación de procedimientos en el relevamiento primario descompusimos analíticamente los comportamientos ocupacionales de los chacareros y sus familias, y los sentidos de sus



estrategias. Un resultado de la investigación empírica fue constatar la diversidad de situaciones ocupacionales en torno a la unidad chacra, ya sean exclusivas o pluriactivas.

Una reflexión en torno al análisis de situaciones extremas y típicas de exclusividad agraria y de pluriactividad asociada al origen, es que la opción ocupacional asumida es dinámica adquiriendo sentido en las trayectorias generacionales; y que resulta tanto de disposiciones y comportamientos en tanto respuestas que los desafíos de la modernización generan así como a condiciones estructurales sociales y de acceso y disponibilidad de capital ; comportan acciones objetivamente orientadas y socialmente inteligibles (Bourdieu y Wacquant (1995).

Otro resultado es que no se deducen de las estrategias ocupacionales de los chacareros un carácter unívoco de resistencia en el sentido de salvataje de su capital. La asunción de la exclusividad como de la pluriactividad funciona tanto para la persistencia como para diversas modalidades de acumulación y expansión hacia adentro de la propia unidad como hacia fuera (Bendini, Murmis y Tsakoumagkos, 2008).

Un resultado más general es aquel que refiere al conjunto chacarero valletano, que lejos de agotarse en la articulación competitiva, la exclusión de los mercados o la expulsión por ineficiencia, se compone de sujetos con pluralidad de inserciones en el proceso de reproducción social, donde la pluriactividad es una de sus estrategias adaptativas.

La investigación puede insertarse en la cuestión de los tipos “viables” y “no viables” de productores. Los datos contrastan con distinciones y diferenciaciones polares y muestra la existencia de situaciones intermedias y sobre todo de variadas estrategias. Lo que indica la ruptura de ideas preexistentes de homogeneidad ocupacional asociada exclusivamente a la unidad chacra e introduciendo la diversidad y el papel activo de los sujetos. Tanto en los más capitalizados como los cercanos a la organización familiar más plena, la búsqueda de persistencia como de expansión los lleva a redefinir y a optimizar tanto las estrategias productivas como las ocupacionales y cuyo resultado es la amplia gama de senderos que despliegan para la persistencia o la acumulación. En otras palabras, nos ubica en terrenos analíticos y empíricos de amplio interés en los estudios rurales como son los de las formas diversas que asume la reproducción social de los chacareros.

Para sintetizar, algunos señalamientos puntuales referidos a los interrogantes iniciales; respecto del primero de ellos, los hallazgos indican la coexistencia de funciones acumulativas y reproductivas de la pluriactividad. En cuanto a nuestro segundo interrogante, el estado actual de nuestra investigación, sólo arroja resultados preliminares respecto del carácter reciente o antiguo de los comportamientos pluriactivos, pero constatamos en los perfiles que existen comportamientos pluriactivos en la historia familiar de los chacareros con combinaciones diversas “desde adentro” y “desde afuera” en las distintas generaciones. Nos llevan a plantearla como práctica resignificada en un contexto actual de profundización de exigencias y controles que impactan en la inclusión y en la diferenciación social de los chacareros. En ese sentido volvemos al interrogante inicial acerca de las ocupaciones diferenciadas y combinadas pero ya ahora desde sus consecuencias en el desarrollo agrario y en la inclusión social. Temas que quedan abiertos y nos suscitan nuevas inquietudes de conocimiento.

### **A manera de cierre**

El trabajo expresa en su desarrollo el propósito de recorrido procedimental en la construcción de los datos. Fue mostrar desde la trastienda un viejo tema pero de actual indagación y producción de conocimiento, resignificándolo en un contexto modernizado: el fenómeno de la pluriactividad. En esta ocasión se lo analizó en una región extrapampeana, con opacidad en los registros y en las imágenes naturalizadas. Desde la ciencia social crítica mediante la ruptura de lo obvio procedimos a desnaturalizar imágenes y desmenuzar las situaciones ocupacionales del sujeto agrario histórico regional a través de una combinación de procedimientos metodológicos. En ese recorrido pasamos revista a la problematización y tematización, a los caminos desde el plano de las ideas al empírico y retorno al plano teórico -interpretación y reflexión analítica. En síntesis, intentamos responder con contenido sustantivo a las preguntas metodológicas y presentar las decisiones desde el momento de la indagación pasando por la implementación de la investigación propiamente dicha hasta el análisis de los datos y resignificación de categorías iniciales con emergencia de nuevos interrogantes.

### **Bibliografía**

ALBADALEJO, Cristophe y BUSTOS CARA, Roberto (2008) “Algarrobo o el fin del pueblo chacarero”. En Pablo Bilella y Esteban Tapella, *Transformaciones globales y Territorios. Desarrollo rural en la Argentina, experiencias y aprendizajes*. Cap. 4. Editorial La Colmena. Buenos Aires.

ALVARO, María Belén (2008) Informe prefinal de Tesis Doctoral en Ciencias Sociales y Humanas, UNLu. Mimeo.

ALVARO, María Belén (2006) "Agricultura familiar: dinámicas internas y desafíos presentes. El caso de una zona tradicional del Alto Valle frente a un contexto de cambio". Ponencia 8° Congreso Argentino de Antropología Social. Universidad Nacional de Salta. Salta.

ARCHETTI, Eduardo y STÖLEN, Kristi Anne (1975) *Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino*. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires, Argentina.

BALSA, Javier (2006) El desvanecimiento del mundo chacarero. Universidad Nacional de Quilmes. Buenos Aires, Argentina. Pp 243-303.

BANDIERI, Susana y BLANCO, Graciela (1994) "Comportamiento histórico del subsistema frutícola regional". En Jong, Tiscornia y otros: *El Minifundio en el Alto Valle del Río Negro: estrategias de adaptación*. Universidad Nacional del Comahue. Facultad de Ciencias Agrarias. Facultad de Humanidades.

BARREIRO, Telma. 1975 "La quiebra de la Ciencia Social Acrítica" en *Revista Paraguaya de Sociología*. Número 32.

BENDINI, Mónica (1999) Entre Macas e Pêras: Globalizacão, competitividade e trabalho". En Cavalcanti, Josefa S. B. (Organizadora) *Globalização, Trabalho, Meio Ambiente. Mudanças Sócio-econômicas in regiões frutícolas para exportação*, Mónica Bendini e José Graziano da Silva (co-editores), Recife, Editora Universitária, Universidade Federal de Pernambuco

BENDINI, Mónica, MURMIS, Miguel y TSAKOUMAGKOS, Pedro (2008) *Pluriactividad: funciones y contextos. Preguntas teóricas y análisis de dos zonas frutícolas del Alto Valle rionegrino* VI Jornadas de Sociología "Actores sociales, problemas públicos y espacios de ciudadanía. Universidad Nacional de San Miguel. Buenos Aires. *En formato electrónico*.

BENDINI, Mónica y TSAKOUMAGKOS, Pedro (2007) "Pluriactividad en los chacareros del Alto Valle. Análisis de datos secundarios en dos zonas tradicionales de la fruticultura en Río Negro, Argentina". Ponencia Congreso de Geografía, Universidad de Río Cuarto. *En formato electrónico*.

BENDINI, Mónica. y TSAKOUMAGKOS, Pedro (2003) "El agro regional y los estudios sociales". En M. Bendini, S. Cavalcanti, M. Murmis y P. Tsakoumagkos (comp.) *El campo en la sociología actual. Una perspectiva latinoamericana*. Capítulo 1. Buenos Aires. Editorial La Colmena.

BENDINI, Mónica y TSAKOUMAGKOS, Pedro (2002) "Regiones agro-exportadoras, complejos agroalimentarios y producción familiar. Controles y resistencias". En Revista Realidad Económica" N° 190. Instituto Argentino para el Desarrollo Económico.

BONAUDO, Martha (2007) "Historia o historias rurales: un campo de diálogo entre historiadores". En Graciano, O. y Lázaro, S. (comp) *La Argentina Rural del Siglo XX. Fuentes, problemas y métodos*. Editorial La Colmena. Buenos Aires.

BOURDIEU, Pierre (1999) "El espacio para los puntos de vista", *Revista Proposiciones*, núm. 29: Historias y relatos de vida. Investigación y práctica en las ciencias sociales, Santiago de Chile, Ediciones Sur. BOURDIEU, Pierre y WACQUANT, Loïc (1995) "*Respuestas por una Antropología Reflexiva*". Editorial Grijalbo. México.

CRAVIOTTI, Clara. (2005) "Nuevos agentes en la producción agropecuaria: ¿Nuevos sujetos del desarrollo rural?". En G. Neiman y C. Craviotti (comp.) Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el Agro. Buenos Aires. Ed. Ciccus

CUCULLU, Gloria y MURMIS, Miguel (2003) "Pluriactividad y Pluriinserción: un estudio exploratorio en el Partido de Lobos, provincia de Buenos Aires". En Bendini, Cavalcanti, Murmis y Tsakoumagkos: *El Campo en la Sociología Actual. Una perspectiva Latinoamericana*. Editorial La Colmena. Buenos Aires. Cap. 10

DE JONG, Gerardo, TISCORNIA, Luis, y otros (1994) *El minifundio en el Alto Valle del Río Negro*. Universidad Nacional del Comahue. Facultad de Ciencias Agrarias. Facultad de Humanidades. Neuquén.

GALLART, María A. (1993). "La integración de métodos y la metodología cualitativa". En Forni, F. et al *Métodos cualitativos II*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

GIARRACCA, Norma; GRAS, Carla y Gutiérrez, P. (1995). "Métodos cuantitativos y cualitativos en los estudios de la sociología rural". En *Ruralia* 6.

- GALTUNG, J. *Teorías y métodos de la investigación social*. EUDEBA. Tomo I. Bs. As., 1966.
- GONZÁLEZ, María del Carmen, ROMÁN, Marcela y TSAKOUMAGKOS, Pedro (2005) “Estrategias de ingresos en productores de la provincia de Buenos Aires”. En G. Neiman y C. Craviotti (comp.) *Entre el Campo y la Ciudad: desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. Buenos Aires. Ed. Ciccus.
- GRAS, Carla (2005) “Actividades, ingresos y relaciones sociales implicadas en la pluriactividad”, En Neiman, G y C. Craviotti, *op.cit.*
- FRIEDMANN, Harriet (1980) *Household production and the national economy: concepts for the analysis of agrarian formations.*, Journal of Peasant Studies, Year 7, Number 2, p. 158-184.
- FRIEDMANN, Harriet (1986) “Patriarchal Commodity Production” , Social Analysis, 2, Special Issue *Rethinking Petty Commodity Production*. Ed. Alison MacEwen Scott. Diciembre. Pp. 47-55
- KAUTSKY, Karl (1898) La Cuestión Agraria cap.VII Los límites de la agricultura capitalista.
- MORA Y ARAUJO, Manuel. 1980 "Evidencia e Inferencia en la Investigación Social". Primer Simposio Interdisciplinario sobre Metodología de la Investigación en Ciencias Humanas. UNSalta. Mimeo
- MURMIS, Miguel (2008) Avances de investigación para el proyecto PIP CONICET 6528. Mimeo.
- MURMIS, Miguel (1991) Tipología de pequeños productores campesinos en América. En *Ruralia Revista de Estudios Agrarios*. 2. FLACSO. Buenos Aires.
- MURMIS, Murmis y FELDMAN, Silvio (2005) Pluriactividad y pueblos rurales: examen de un pueblo pampeano. En G. Neiman y C. Craviotti (comp.) *Entre el campo y la ciudad. Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro*. Buenos Aires. Ed. Ciccus.
- NEIMAN, Guillermo, BARDOMÁS, Silvia y JIMÉNEZ, Dora (2001) Estrategias pluriactivas y laborales en explotaciones familiares pluriactivas de la Provincia de Buenos Aires. En Neiman (comp) *Trabajo de Campo: producción, tecnología y empleo en el medio rural*. Buenos Aires. Ed. Ciccus
- OCKIER, María Cristina (1988) “Propiedad de la tierra y renta del suelo: La especificidad del Alto Valle del Río Negro”. *Cuadernos del PIEA*. Buenos Aires. Argentina
- PREISS, Osvaldo. y ALVARO, María Belén (2006) “Las morfologías del trabajo en la actualidad: Producción familiar en la fruticultura del Alto Valle”. Ponencia Pre Congreso ALAS (Asociación Latinoamericana de Sociología). Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Argentina.
- SAUTU, Ruth (2003). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Ediciones Lumiere. Bs. As.
- STAKE, Robert (2005) *Investigación con estudio de casos*. Ediciones Morata. Madrid, España.
- STEIMBREGER, Norma y ALVARO, María Belén. (2008) “Productores familiares, empresas y agricultura contractual. Dinámicas de vinculación en la fruticultura del Alto Valle rionegrino”. Ponencia presentada en el Congreso SIAL, Mar del Plata, Argentina. En formato electrónico.
- THEBORN, Goren. (2006). “O desafio mundial às ciencias sociais. Abordagens para análise global” en Barrerira, C. ; Rego, R y Dwyer, T. (org) *Sociologia e conhecimento além das fronteiras*. Editorial Tomo. Porto Alegre.
- TORT, Isabel y ROMÁN, Marcela. (2005) “Explotaciones familiares; diversidad de conceptos y criterios operativos”. En Gonzalez, María del C. *Productores familiares pampeanos, hacia la comprensión de similitudes y diferenciaciones zonales*. Astralib. Buenos Aires. .
- TSAKOUMAGKOS, Pedro (2007) Contribuciones al proyecto PIP CONICET 6528. Mimeo.
- TSAKOUMAGKOS, Pedro (2004) “Prólogo”. En Bendini y Alemany. *Crianceros y Chacareros en la Patagonia*. Cuaderno GESA n° 5. Editorial La Colmena. Buenos Aires, Argentina..
- VAPNARSKY, C., E. PANTELIDES (1987) “La formación de un área metropolitana en la Patagonia. Población y asentamiento en el Alto Valle”. *Informes de investigación del CEUR*. Buenos Aires. CEUR
- VASILACHIS, Irene (1993) Métodos cualitativos I - *Los problemas teóricos epistemológicos*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- WAINERMAN Catalina y SAUTU R. (1997) *La trastienda de la investigación*. Editorial de Belgrano, Buenos Aires.